

DEBATE SOBRE EL ESTADO
DE LA COMUNIDAD
AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA

27 y 28 de noviembre 2025

INTERVENCIÓN DE JUANMA MORENO

(Sólo será válida la palabra pronunciada)

Señor presidente, señoras y señores diputados, representantes de instituciones y de organizaciones económicas y sociales presentes en la Cámara, andaluzas y andaluces que nos siguen a través de la radio televisión pública de Andalucía y otros medios de comunicación, así como de las redes sociales, buenos días a todos.

Estamos ante el último Debate sobre el Estado de la Comunidad de la legislatura. Por tanto, es un momento oportuno para hacer balance de lo que los andaluces hemos logrado en los últimos años. Y también para señalar el camino por el que queremos seguir avanzando. Por tanto, será una intervención más extensa de lo habitual, como corresponde al último debate de la legislatura.

Probablemente, los grupos de la oposición subirán a esta tribuna a decir lo mal que lo hace este Gobierno y a hacer una crítica total. Es su legítimo papel de oposición, pero me gustaría también que hubiera iniciativas y propuestas para el futuro de Andalucía, ya que el papel democrático de un Parlamento no es destruir sino construir. Nuestro Gobierno siempre ha estado y está abierto al diálogo para sacar adelante políticas que beneficien a todos los andaluces.

El Gobierno llega a este debate con los deberes hechos. En el ámbito legislativo, de las 43 leyes aprobadas desde 2019, 36 han sido proyectos de ley del Gobierno andaluz y 11 más están en tramitación en la Cámara. Entre ellas algunas tan importantes como la ley de Universidades, la de Ciencia, la ley de Montes, la de Gestión Medioambiental, la ley Andalucía Digital o la ley de Patrimonio.

En Andalucía tenemos un Gobierno que gobierna y un Parlamento que legisla, sacando adelante leyes que modernizan la sociedad y mejoran la calidad de vida de los ciudadanos. Y eso que debería ser normal, no ocurre en el conjunto de España ni en muchas comunidades autónomas, donde la inestabilidad y las alianzas poco fiables impiden gobernar y lastran el avance de la sociedad.

El Gobierno andaluz cumple la ley y desde 2019 hemos presentado ocho Presupuestos y los hemos aprobado todos excepto en el año 2022 debido al tacticismo de la oposición como consecuencia de la convocatoria electoral. Los andaluces nos hemos acostumbrado a una normalidad democrática que, lamentablemente, es muy poco normal en estos tiempos.

Incluso la mera celebración de este debate distingue a Andalucía como ejemplo de transparencia y normalidad democrática frente al Gobierno central, que solo ha propiciado un Debate sobre el Estado de la Nación en casi 8 años.

Quiero destacar con todo esto que quizá el mayor logro de los andaluces en los últimos años se llama estabilidad. La estabilidad es fundamental para que haya confianza y, por tanto, crecimiento económico y creación de empleo. Es fundamental para que haya inversión, para que las empresas crezcan y exporten y para que se instalen nuevas empresas. Y es fundamental para que podamos mejorar los servicios públicos con nuevas inversiones, más profesionales y nuevos derechos para los ciudadanos. Por tanto, la estabilidad es muy útil para la sociedad. Y donde no hay estabilidad, hay parálisis, bloqueo y retroceso económico y social.

El Gobierno andaluz ha trabajado intensamente por la estabilidad, el diálogo y la serenidad, porque le sientan bien a Andalucía y a los andaluces. Así hemos logrado innumerables acuerdos con distintos sectores, con organizaciones sociales y económicas, con las corporaciones locales e incluso con el Gobierno de la Nación.

Hemos firmado 3 grandes acuerdos con la CEA y los sindicatos UGT-A y CCOO-A que han beneficiado a las familias, los jóvenes, las pymes y los autónomos. También numerosos acuerdos sectoriales con mejoras laborales para los trabajadores y más calidad de los servicios.

Ayer mismo aprobamos en Consejo de Gobierno el histórico acuerdo alcanzado con las organizaciones sindicales representadas en la Mesa General de la Administración General de la Junta de Andalucía. Un acuerdo para mejorar las condiciones de 65.000 empleados públicos y modernizar la administración. Es el primer gran pacto global de la administración autonómica desde el año 2006 y es la continuidad de la aprobación de la Ley de Función Pública en 2023.

Además, en este empeño de renovación de la Junta de Andalucía, les anuncio que en las próximas semanas aprobaremos el Plan Estratégico sobre el modelo de organización territorial provincial y estrategia de administración digital. Como ven, en los últimos 7 años hemos consolidado una forma de gobernar marcada por el diálogo, la estabilidad y la ambición de liderar el progreso y el bienestar.

Andalucía es una comunidad que funciona, que crece, que atrae inversión, que reduce el paro y que recupera y amplía la calidad de los servicios públicos que antes habían sido abandonados. Y todo esto ha sido posible porque nos hemos apartado del ruido, la polarización y la hipérbole y nos hemos centrado en lo más importante: la gestión y en hacer que Andalucía funcione.

Hoy Andalucía funciona y, por tanto, avanza y lidera.

Los andaluces hemos recuperado la confianza en nosotros mismos y en nuestra capacidad de ejercer un liderazgo económico, político y social en España y en Europa.

Andalucía avanza con paso firme. Y, lamentablemente, tengo que decir que lo hace desde una posición de desventaja con respecto a la mayoría de comunidades autónomas. Nadie niega ya, porque nadie puede negarlo, que el actual sistema de financiación nos lleva perjudicando desde el año 2009 en que se aprobó. Y es lógico. Porque es muy difícil que un sistema hecho a la medida del separatismo catalán le quede bien a Andalucía.

Los que entonces salieron ganando con su traje a medida quieren seguir ganando ahora. Y a ellos les da igual que Andalucía siga perdiendo. La financiación autonómica es el sistema para la redistribución de la riqueza del país entre todos sus territorios. Si es justo y equitativo, nadie se quedará atrás. Si es injusto y privilegiado, nos seguiremos quedando atrás los de siempre. Y tendremos que esforzarnos el doble para llegar al mismo sitio que los demás.

Existe una relación directa entre la financiación autonómica y la riqueza de los territorios. No es casualidad que las cuatro comunidades autónomas peor financiadas seamos limítrofes entre nosotras: Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia y Comunidad Valenciana. Es lo que podríamos llamar 'el eje del sur'.

El mal sistema de financiación que tenemos lleva doce años caducado. El actual Gobierno de España ha tenido tiempo de sobra para haberlo arreglado. Pero en ocho años, la actual ministra no ha sido capaz de presentar una propuesta. Ahora le han entrado las prisas y nos anuncia una propuesta basada en el "principio de ordinalidad".

Es decir, que los que más tienen sean los que más reciban. Algo tan progresista como que los más ricos sigan siendo los más ricos y los más pobres sigan siendo los más pobres. Un ataque frontal a la equidad y a la igualdad de oportunidades entre españoles. Lo llaman ordinalidad cuando quieren decir desigualdad.

Andalucía está en contra de la ordinalidad. Así lo votamos mayoritariamente en este Parlamento en el año 2018. Y así lo votamos porque nos perjudica. Porque es contrario a la lucha del pueblo andaluz por conseguir una autonomía de primera, en pie de igualdad con el resto de España. Ni más que nadie ni menos que ninguna. ¿Les suena?

En vísperas de celebrar el 4D, institucionalizado oficialmente por este Gobierno como Día de la

Bandera de Andalucía, es preciso recordar estas ideas. Y advierto ya que, le pese a quien le pese, Andalucía ejercerá su papel para defender el equilibrio entre territorios y la igualdad entre españoles.

Reclamo la unidad de este Parlamento para alzar la voz contra los privilegios de unos frente a otros. Lo hicimos hace casi 50 años y lo vamos a seguir haciendo ahora.

Desde que llegamos al Gobierno, la economía andaluza ha crecido de forma sólida y sostenida, siempre por encima de la media de España, a pesar de la infrafinanciación. Y hemos superado por primera vez los 3,6 millones de ocupados.

En una comunidad autónoma en la que el desempleo se vivió durante años como una maldición inevitable, ,en la que el dinero destinado a las políticas de empleo fue utilizado de forma irregular para otros fines, y a pesar de haber vivido una pandemia que destrozó la economía bajando 10 puntos nuestro PIB, hoy hay medio millón de ocupados más que cuando llegamos al Gobierno.

La tasa de paro está 7,5 puntos por debajo de donde la encontramos. Y no solo reducimos el paro – 54 meses consecutivos de bajada interanual en términos absolutos- sino que llevamos 32 meses liderando esa reducción en España.

Los datos nos hablan de una mejora continuada en el tiempo y, sobre todo, de un cambio de mentalidad más emprendedora y ambiciosa. Somos la comunidad autónoma con más empresas inscritas en la Seguridad Social. Llevamos cuatro años liderando el número de autónomos, por delante de Cataluña.

Andalucía tiene una economía cada vez más abierta y competitiva, con exportaciones que han superado los 200.000 millones de euros desde 2019, lo que significa 49.000 millones de euros más que en los 6 años anteriores. En el último año -con el último dato disponible al mes de septiembre-, las exportaciones han crecido un 10,6% hasta alcanzar los 3.110 millones de euros, lo que es el mayor crecimiento entre las comunidades autónomas más exportadoras y hasta ocho puntos superior a la media.

Andalucía genera confianza porque ofrecemos a las empresas menos burocracia, menos impuestos y más estabilidad. Más de 5.000 millones de euros de inversión extranjera en los últimos 6 años, el doble que en los 6 anteriores. Desde 2022, el sector industrial andaluz ha captado más de 17.000 millones de euros de inversión, de los que más de 9.000 son de industria verde. Grandes proyectos industriales como el de Moeve para construir el Valle andaluz del

Hidrógeno Verde, con una inversión de 3.000 millones de euros, son la prueba de que Andalucía se ha consolidado como tierra fiable para atraer inversión y empleo.

Señorías, Andalucía avanza con paso firme. Pero no seré yo quien diga que la economía va *‘como un cohete’* o *‘como una moto’* porque un presidente tiene que saber percibir la realidad y actuar con empatía.

Sé que en España muchas familias, las clases medias, tienen dificultades para llegar a final de mes, porque los precios suben cada vez más y los sueldos no alcanzan. Sé que en nuestro país muchas familias, y especialmente los jóvenes, tienen muy difícil acceder a una vivienda. Por ello, tenemos que seguir avanzando con políticas audaces pensadas para la gente. Tenemos que crear más empleo de calidad y con mejores sueldos.

En Andalucía, podemos estar orgullosos de que la renta de los hogares ha aumentado más de un 30% desde que gobernamos... y queremos seguir avanzando. Podemos estar orgullosos de estar a la cabeza en la construcción de vivienda protegida en España, multiplicando por 4 las viviendas impulsadas en la etapa anterior... y queremos más. Podemos estar orgullosos de haber reducido la tasa de desempleo juvenil casi un 32% desde que gobernamos... y tenemos ambición de más. Por eso, vamos a mantener el empeño de transformar Andalucía con unas políticas diseñadas y ejecutadas para mejorar la vida de los andaluces.

Hablo por ejemplo de una reforma fiscal que beneficia de forma transversal a todos los andaluces y deja en sus bolsillos casi 1.000 millones de euros cada año. Hemos bajado los impuestos 7 veces en 7 años y todos los andaluces, muy especialmente las clases medias y trabajadoras, se benefician de la bajada del IRPF, la bonificación del Impuesto de Sucesiones y donaciones, la bajada del Impuesto de Transmisiones, la ampliación de las deducciones por alquiler y compra de vivienda, las deducciones por gastos educativos, veterinarios y del deporte, y también para gastos de alimentación de las personas celiacas.

Las deducciones autonómicas del IRPF se han triplicado y el 70% de ellas han sido para familias con rentas por debajo de 30.000 euros (que como ya saben la izquierda considera que son ricos...). En 2024 hubo casi un millón más de declaraciones por IRPF y recaudamos 3.600 millones de euros más que en el último año de la administración socialista. Ingresar más asfixiando a impuestos a los ciudadanos tiene poco mérito y da mal resultado para la economía.

Lo realmente difícil y audaz es ingresar más bajando los impuestos y dejando el dinero en el

bolsillo de las familias y las empresas, como ha hecho este Gobierno.

Tres de cada cuatro euros del gasto del Presupuesto de Andalucía proceden del esfuerzo fiscal de los andaluces, este presupuesto no depende de nadie: es el reflejo de la fortaleza de nuestra economía. Cuando se bajan los impuestos, las familias gastan más, las empresas invierten más, la economía crece y se recauda más.

Las entregas a cuenta no son ningún regalo del Gobierno de España, sino fondos que provienen de impuestos pagados por todos los andaluces que por ley tienen que ser transferidos a la comunidad autónoma. Que no nos quieran hacer creer que nos hacen favores. A los andaluces nadie nos está regalando nada. Lo hemos ganado con nuestro esfuerzo, con nuestro compromiso y con nuestro sacrificio.

Señorías, cuando hablamos de políticas que mejoran la vida de las personas y crean empleo, hablamos también de más de 850 medidas de simplificación y de una administración digital para que las empresas, los ciudadanos y las familias tengan una respuesta más ágil.

Hablamos de una Formación Profesional mejor, más amplia y adaptada al mercado laboral, con casi 170.000 plazas, de las que 48.000 se han creado con este Gobierno. Hablamos de que las familias se benefician de una educación gratuita desde los 2 años hasta la universidad, que también tiene bonificados grados y másteres. Hablamos del mayor paquete de ayudas a las familias para libros de texto, comedores, transporte o extraescolares, que supera los 950 millones de euros. Hablamos, en definitiva, de que protegemos los servicios públicos de calidad y, al mismo, tiempo cuidamos a las personas más vulnerables.

Eso es lo que hace siempre este Gobierno.

Podría seguir enumerando políticas concretas dirigidas a mejorar la vida los andaluces -y a lo largo del debate seguiremos haciéndolo- pero el mejor ejemplo es el Presupuesto 2026 que está tramitando este Parlamento.

Andalucía dispondrá de 51.598 millones de euros que nos permitirán seguir avanzando en las prioridades de los andaluces en cuatro ejes fundamentales. Mantenemos el apoyo a la modernización del tejido productivo y a los creadores de empleo, apostamos por la innovación, la sostenibilidad y la vertebración de Andalucía, con más de 6.400 millones de euros en inversiones, un 10% más que en el ejercicio anterior; hacemos un esfuerzo en asuntos que preocupan

especialmente a la sociedad, como el acceso a la vivienda, destinando la cifra récord de 1.223 millones de euros; y reforzamos los servicios públicos y protegemos a los más vulnerables, destinando 2 de cada 3 euros del presupuesto a política social.

Los datos son claros: la Sanidad pública tendrá en 2026 16.265 millones de euros y en el último año de Gobierno socialista tenía 9.800 millones de euros. La Educación pública tendrá 11.186 millones de euros y en el último año de gestión socialista tenía 6.300 millones de euros. Y la Dependencia tendrá 2.610 millones de euros y en el último año de Gobierno socialista tenía menos de la mitad: 1.260 millones de euros.

Por tanto, los andaluces vamos a destinar en 2026 más de 30.000 millones de euros a los servicios públicos esenciales, que son 11.400 millones de euros más que en el último año de gestión socialista.

Eso significa, por ejemplo, que en sanidad destinamos 1.887 euros por cada andaluz, que son 716 euros más, pasando de ser la última comunidad autónoma en gasto sanitario por habitante a estar por encima de la media española. Eso significa también que la inversión por alumno ha crecido un 47% hasta los 5.096 euros.

Una vez más, se evidencia que este Gobierno invierte y cuida los servicios públicos más que ningún otro y eso se plasma en que hay más profesionales, más inversión y mejor atención a los andaluces. La realidad, señorías, se impone a un relato falso e interesado. En Andalucía los servicios públicos se fortalecen cada día.

La supuesta privatización es rotunda y categóricamente la gran mentira de la izquierda. Y por mucho que se repita, la mentira no se va a convertir en verdad.

Señorías, la sanidad pública es el ámbito de la gestión al que este Gobierno, además de recursos, le ha puesto más cariño, empeño y dedicación. Le hemos dado prioridad, precisamente porque cuando llegamos al Gobierno la encontramos desmantelada y al borde del colapso.

Seguro que ustedes, igual que los andaluces, recuerdan los recortes presupuestarios y de personal, las infraestructuras abandonadas, la precariedad laboral en el SAS, las listas de espera o la saturación permanente de las urgencias. Con mucho esfuerzo y con enormes dificultades estamos reconstruyendo el sistema sanitario público de Andalucía.

A pesar de ello, en esta legislatura, todos los grupos de la oposición -todos- han situado la sanidad

no ya como principal, sino prácticamente único, ariete contra el Gobierno. En cada debate, en cada sesión de control, no ha importado el empleo, ni la educación. No ha importado la industria ni la cultura. No han importado las infraestructuras hídricas ni los problemas de agricultores y ganaderos. Ni siquiera la financiación de Andalucía.

Pero, señorías... tampoco ha importado la sanidad. Porque no se han atendido ni los hechos ni los datos, no se han planteado soluciones, se ha pasado por encima de nuestros grandes profesionales y, en definitiva, se ha deteriorado injusta e irresponsablemente la imagen de nuestra sanidad pública. No obstante, voy a explicar una vez más por qué la sanidad pública andaluza es hoy mejor que la de 2018 y vuelvo a tender la mano a cualquier propuesta positiva, si la hay, para nuestro sistema sanitario.

Los andaluces destinamos a sanidad 1 de cada 3 euros del Presupuesto, y rondamos el 7% del PIB de la tercera economía de España y la decimocuarta de Europa, que es una cifra inimaginable en etapas anteriores. Los recursos han aumentado año a año hasta alcanzar los 16.265 millones de euros de 2026, que es la cifra más alta de España en inversión sanitaria y, como he dicho, son 6.435 millones de euros más que cuando llegamos al Gobierno.

Es obvio que, como en cualquier casa, cuantos más recursos hay, más cosas se pueden hacer. ¿A qué hemos destinado el dinero? ¿En qué notamos los andaluces que hay más presupuesto? Primero y fundamental, tenemos cerca de 30.000 profesionales más que cuando llegamos al Gobierno.

El SAS tiene 130.000 trabajadores y en 2026 el 96% de la plantilla será estable. Además, vamos a contratar a 4.371 nuevos profesionales, y les anuncio que antes de finalizar 2025 se publicará la oferta de empleo de 10.289 plazas para el SAS.

¿Qué más hemos hecho con el Presupuesto récord de sanidad? Construir 100 infraestructuras sanitarias que eran necesarias en todas las provincias y que los andaluces llevaban años esperando. Hemos multiplicado por cuatro la inversión en infraestructuras sanitarias. Y hemos construido 7 hospitales, 25 centros de salud, 13 hospitales de día, 19 consultorios, 7 áreas de urgencias y 23 centros de atención infantil temprana.

Y vamos a seguir con más obras que necesitan los andaluces, como los hospitales de Málaga -que ya está adjudicado-, de Cádiz, de Jaén y de Huelva -cuyas obras se adjudicarán entre fin de año y comienzos del siguiente-. Con la mayor inversión sanitaria de nuestra historia también

hemos ampliado y modernizado las políticas de prevención, fundamentales en una sanidad del siglo XXI.

Tenemos uno de los calendarios vacunales más amplios de España, al que dedicamos 4 veces más presupuesto que en 2018. Por poner algunos ejemplos: hicimos gratis la vacuna contra la meningitis entre los 12 meses y los 12 años. La inmunización contra la bronquiolitis ha reducido un 80% la hospitalización de lactantes. Somos pioneros en vacunar contra la gripe a niños de 6 a 59 meses. Somos la única comunidad autónoma que ha ampliado la vacuna del Virus del Papiloma Humano a los varones de 12 a 18 años... Y les anuncio que próximamente vamos a iniciar la vacunación frente al rotavirus en lactantes, que es la causa más frecuente de gastroenteritis en la infancia.

Eso es invertir en la salud de los andaluces. Como lo es también ampliar y mejorar los cribados. Implantamos el cribado de cáncer de colon y el de cuello de útero, que antes no existían. Hemos ampliado el de mama de 49 a 71 años. Y estamos a la cabeza de España en el cribado neonatal (prueba del talón), triplicando el catálogo del ministerio. Gracias a este esfuerzo de la sociedad andaluza y pese al ruido interesado y desmesurado, el informe 2024 de la Sociedad Española contra el Cáncer sitúa el plan preventivo del SAS a la cabeza de España.

Andalucía ha multiplicado por 5 la inversión en equipos oncológicos para que los andaluces tengan las herramientas más avanzadas en el diagnóstico temprano del cáncer y su tratamiento. Así, Andalucía va a contar con un PET/Resonancia, una máquina de las que solo existen otras 3 en hospitales públicos en España.

Del mismo modo, les anuncio que vamos a iniciar las obras para incorporar la protonterapia en la sanidad pública de Andalucía. Es una tecnología de radioterapia de alta precisión especialmente indicada en tumores complejos y en pediatría. Se implantarán dos unidades, una en el Hospital Muñoz Cariñanos de Sevilla y otra en el Hospital Materno Infantil de Málaga, con una inversión de más de 33 millones de euros.

Asimismo, vamos a incorporar un novedoso tratamiento no invasivo para tumores en el cerebro con campos eléctricos, que no requiere cirugía ni utiliza radiación. También vamos a impulsar la terapia HIFU, que es una técnica no invasiva que trata el temblor incapacitante sin cirugía, con menos riesgos y una recuperación más rápida. Hoy ya está disponible en el Hospital Reina Sofía de Córdoba, y lo vamos a incorporar también al Hospital Virgen del Rocío de Sevilla y al Hospital Virgen de las Nieves de Granada. Como ven, el dinero que destinamos a sanidad sirve para

modernizar equipos y tratamientos para ponerlos al servicio de la salud de los andaluces.

Sin embargo, por mucho que avancemos, los recursos siempre son insuficientes con una población que afortunadamente cada vez vive más y que demanda tratamientos y servicios cada vez más modernos y costosos.

La gestión sanitaria tiene problemas similares en toda España y en otros países de la UE. La diferencia está en cómo nos enfrentamos a las dificultades. Por ejemplo, cuando los andaluces tienen que esperar para una operación más de lo razonable se pueden hacer dos cosas: meter en el cajón a medio millón de andaluces para ocultar la lista de espera, como se hizo en la etapa anterior socialista. O, como ha hecho este Gobierno, ponerse manos a la obra, implementar un plan de choque de la mano de los profesionales y liderar la reducción de listas de espera quirúrgicas en España.

En sólo un año y medio, han bajado casi un 21%, mientras el descenso nacional ha sido del 5,6%. Son datos del Ministerio, que ha tenido que reconocer que lideramos los indicadores. Lo mismo ha ocurrido con los cribados de cáncer de mama: dos formas de entender la política. Mientras la oposición se dedicaba a la bronca, la hipérbole y la desinformación, el Gobierno andaluz ha actuado con transparencia, responsabilidad y sensibilidad.

MÁS MEJORAS EN LOS CRIBADOS

Como anunció ayer el consejero de Sanidad, hemos respondido en tiempo récord y mañana se habrán atendido a las 2.317 mujeres que se vieron afectadas. Además, hemos adoptado medidas para mejorar, con un plan integral dotado con más de 100 millones de euros y la contratación prevista de 705 profesionales.

En este sentido, les anuncio nuevas medidas: vamos a establecer un acto único en las pruebas diagnósticas para las mujeres que presenten imágenes con alta sospecha de malignidad en su mamografía de cribado. De esta forma evitaremos que tengan que volver varias veces al hospital y aceleraremos el diagnóstico. Las mujeres con BI-RADS 4-5 serán citadas para hacerles, en un mismo día, la mamografía diagnóstica, la ecografía y, si es necesario, la biopsia.

También vamos a establecer una nueva ayuda para los pacientes que usen prótesis capilares como consecuencia de tratamientos de quimioterapia. Y estamos implantando un Plan de Homogenización de Cribados, para que los protocolos sean iguales en todos los hospitales públicos de Andalucía.

Como pueden comprobar, el sistema de prevención del cáncer ha salido claramente reforzado con más servicios, más ayudas y más sensibilidad. Este Gobierno reacciona ante los problemas, actúa con firmeza y el resultado es que la sanidad pública andaluza sale más fuerte.

Señorías, pueden repasar el *Diario de Sesiones* y verán que durante años en los debates sobre Andalucía he reclamado una y otra vez un Pacto por la Sanidad Pública en España. También se lo he pedido personalmente al Presidente del Gobierno cuando me he reunido con él. Es indispensable abordar la adaptación del sistema sanitario español a la realidad del siglo XXI y a las nuevas necesidades de los españoles.

Pero, ante la falta de respuesta del Gobierno central, en Andalucía no vamos a esperar y hemos iniciado una reforma profunda del modelo organizativo del Servicio Andaluz de Salud. El SAS presta un buen servicio, pero ni la sociedad, ni las enfermedades, ni las terapias son las mismas que cuando se creó en los años 80. Hoy, con nuevos tratamientos, nuevos equipos médicos y mayor demanda de la población, necesitamos un SAS más moderno, más ágil y con mayor capacidad de respuesta.

Una comisión de expertos trabaja ya con el Gobierno andaluz en una reforma de la gestión del SAS para adaptarlo a las necesidades y retos de la Andalucía de la próxima década. Hay que desarrollar plenamente la digitalización y la Inteligencia Artificial para agilizar el servicio público de salud y lograr que se adapte a las situaciones complejas a las que se enfrenta a diario. Y eso es lo que vamos a hacer en los próximos meses y en los próximos años.

El Gobierno andaluz ha hecho en los últimos años una apuesta valiente por transformar el modelo de Dependencia para hacerlo más rápido, más eficaz y, sobre todo, más humano. Tenemos el sistema más amplio de España: uno de cada cinco españoles en situación de dependencia es atendido en Andalucía. Y estamos logrando resultados.

Hemos superado los 300.000 beneficiarios y pronto superaremos las 500.000 prestaciones. Hemos reducido a la mitad el tiempo de espera. Hemos creado más de 7.000 plazas para personas mayores y con discapacidad. Hay una tramitación preferente de la dependencia para menores de 14 años, mayores de 90 años y personas que sufren ELA o están en cuidados paliativos. Y tenemos una nueva ayuda de hasta 14.400 euros anuales para pacientes con ELA con grado 3 de dependencia.

Demostramos una vez más que Andalucía tiene también un liderazgo en materia social y no solo

en lo económico. Y queremos seguir ejerciéndolo en beneficio de los andaluces. Por eso, no podemos callar cuando el Gobierno de España solo asume el 29% de la financiación del sistema andaluz de Dependencia cuando debería ser el 50%, como se ha comprometido por ejemplo con el País Vasco.

Hagamos las cuentas. Entre 2019 y 2026, el Gobierno de Andalucía aporta 10.574 millones de euros y el Gobierno de España 4.475 millones de euros... ¿Dónde están los más de 6.000 millones de euros que deberían haber llegado a Andalucía para la Dependencia y no lo han hecho?_

Andalucía avanza con decisión en las políticas que benefician a las familias y protegen a quienes más lo necesitan. Pero remamos en solitario y echamos en falta no solo los recursos, sino también la voluntad política de colaborar del Gobierno de España.

Pondré solo algunos ejemplos. Andalucía ha firmado el primer Pacto por la Conciliación y la Corresponsabilidad de España, con 44 millones de euros en 2025, en lo que es una medida de impulso a la natalidad. Sin embargo, el Gobierno de España ha recortado en un 25% el plan estatal.

O, por ejemplo, que Andalucía haga un importante esfuerzo para atender a los menores migrantes. Tenemos 697 menores que han llegado como adultos y 577 más que van a llegar por el reparto pactado con las fuerzas separatistas, sin el acuerdo de Andalucía. Esto es falta de lealtad del Gobierno de España.

Y un asunto especialmente preocupante: el riesgo para las mujeres víctimas de la violencia machista. A lo ocurrido con las pulseras antimaltrato, que ha dejado desprotegidas a muchas mujeres andaluzas, se unen los fallos en el sistema VioGen, de los que Andalucía avisó al Ministerio hace un año.

Estos fallos impiden que la Junta de Andalucía pueda ofrecer los servicios de asistencia jurídica, psicológica y socio-laboral a muchas mujeres que están en ese sistema. No nos lo podemos permitir porque todos los esfuerzos son pocos para evitar la violencia machista, que en lo que va de año le ha costado la vida a 11 mujeres en Andalucía y dos más están por confirmar. El Gobierno andaluz ha reforzado las políticas de prevención, y hemos puesto en marcha una nueva campaña enfocada en la ciber violencia machista entre los más jóvenes.

También hemos incrementado un 46% el presupuesto destinado al servicio integral de acogida

para víctimas y menores a su cargo. Y, como saben, demostramos nuestro liderazgo social siendo una de las primeras comunidades autónomas en crear un nuevo derecho a una prestación de 5.000 euros anuales para huérfanos de víctimas de la violencia machista, que ya reciben 37 menores.

Les anuncio que vamos a ampliar este derecho hasta los 25 años, para que tengan toda la ayuda del Gobierno andaluz para salir adelante, desarrollar sus estudios y hacer una vida independiente.

Otro ámbito de gestión especialmente sensible para este Gobierno es la Educación. Hoy precisamente es el Día del Maestro. Aprovecho desde aquí para enviar mi agradecimiento y apoyo a todos los maestros que hoy celebran su día.

En los últimos 7 años hemos transformado el sistema educativo andaluz para hacerlo más amplio y moderno, con más servicios a las familias y con unos profesionales más reconocidos y mejor pagados. Andalucía es por primera vez el motor del incremento de la inversión educativa en España, aportando casi el 23% del total del país y superando a Cataluña, Valencia y Madrid.

Una vez más, son los datos del propio Gobierno de España los que reconocen el liderazgo social de Andalucía. Hoy tenemos 6.800 docentes más en la educación pública que en 2018, llegando a los 108.657. Hemos alcanzado 12 acuerdos con los sindicatos educativos y tras el último, firmado en julio con CSIF, ANPE y UGT, este curso hay 3.128 docentes más en las aulas andaluzas. Y progresivamente se incorporarán 3.400 más a pesar de que desde 2018 hay 120.000 alumnos menos como consecuencia del descenso de la natalidad.

En los últimos años hemos convocado más de 33.000 plazas en sucesivas oposiciones, por lo que la plantilla de Educación es hoy más estable que nunca. Y también la mejor pagada de la historia de Andalucía, porque tras la equiparación salarial, los docentes andaluces han pasado de ser los peor pagados de España en la época socialista, a estar por encima de la media nacional. Además, cuentan por primera vez con una Ley de Autoridad del Profesorado, que estamos desarrollando para que tengan más respaldo jurídico y psicológico.

Las familias andaluzas tienen ahora mejores infraestructuras educativas y más servicios y ayudas. La inversión en climatización de las aulas supera ya los 230 millones de euros desde 2018. Recientemente aprobamos 54 millones de euros para 3.481 centros educativos de 683 municipios, cuyos directores podrán decidir a qué destinan el dinero según sus prioridades. Y el próximo año seguiremos avanzando con un nuevo plan de climatización dotado con 55 millones

de euros.

Tenemos más presupuesto y más plantilla que nunca para la atención a la diversidad, con 636 millones de euros que es casi el doble de lo que había en 2018; casi 74.000 familias se benefician de la gratuidad del primer ciclo de infantil, lo que ayuda además a la conciliación familiar y, por tanto, favorece la natalidad; y más de un millón de familias reciben una ayuda media de 860 euros para distintos servicios escolares.

Nuestro sistema educativo es hoy garantía de igualdad y de esperanza en el futuro de las nuevas generaciones de andaluces. Por eso, no lo podemos poner en riesgo con visiones ideológicas. La Educación no puede ser de izquierda y tampoco de derecha. La Educación tiene que ser de calidad. Y eso es lo que vamos a hacer: seguir ofreciendo a las familias una educación de calidad para garantizar el futuro de la nuevas generaciones de andaluces.

La educación pública andaluza se esfuerza para que todos los alumnos, por diferentes que sean, tengan las mismas oportunidades de formarse, de prosperar y de adquirir las mejores herramientas para la vida. Si hay algo que las familias necesitan es tener la tranquilidad de que sus hijas e hijos están seguros.

Como saben, fuimos pioneros en regular el uso de los móviles en los centros educativos. Además, como anuncié, está en marcha la creación de un ciberescudo que funcionará el próximo año a través de una aplicación para que los menores no puedan acceder a contenidos para adultos.

Andalucía quiere liderar también la acción y las propuestas contra el bullying, que es un problema de toda la sociedad. Por eso, los días 29 y 30 de enero vamos a celebrar en Córdoba el congreso 'Andalucía contra el acoso: la convivencia en la era digital', con la participación de todos los actores implicados. Les adelanto que tendremos muy en cuenta las conclusiones de este congreso y nos comprometemos a realizar los cambios normativos que sean necesarios en el marco de nuestras competencias, así como impulsar y liderar los cambios de ámbito nacional. .

Los centros de enseñanza de Andalucía deben ser siempre un espacio seguro de convivencia, en todos los niveles formativos. Lograrlo es una misión no solo del sistema educativo, sino que todos tenemos la obligación de proteger a nuestros menores.

La Andalucía que cuida y que protege es también la de la Agencia de Emergencias de Andalucía. Tenemos la mayor agencia de emergencias del país, que coordina a casi 5.000 profesionales del

112, del Infoca, del GREA, de Protección Civil y de la Unidad Adscrita de policía autonómica. Todos ellos dan una respuesta ejemplar cada vez que los necesitamos, especialmente ante efectos del cambio climático como danas o incendios.

Quiero referirme especialmente al gran trabajo realizado el pasado verano por el dispositivo Infoca. La respuesta rápida y eficaz de los más de 4.700 profesionales que conforman el operativo, ha permitido que un 80% de los incendios haya quedado en conato. Aunque ha sido el peor verano de los últimos años en España, con largas olas de calor después de una primavera lluviosa, solo el 1% del terreno quemado en todo el país fue en Andalucía (2ª comunidad autónoma en extensión). El INFOCA no solo trabajó excepcionalmente en nuestra tierra, sino que una vez más fue solidario y envió medios humanos, aéreos y terrestres para apoyar en Extremadura, Galicia o Castilla y León en los grandes incendios que sufrieron.

El Infoca es un equipo multidisciplinar, perfectamente coordinado y profesionalizado, que cuenta con los mejores medios y tecnología. Solo en los últimos 5 años, se han invertido 165 millones de euros en renovar la flota de vehículos y autobombas, los medios aéreos y las infraestructuras, una cifra sin precedentes. Y en el apartado de personal, vamos a culminar, el plan de ampliación de contratos a 12 meses de todos los fijos discontinuos del Infoca.

Una reivindicación histórica acordada con los sindicatos para su ejecución en 3 años pero que vamos a cumplir solo en 2 años. La prevención de incendios forestales y la conservación de nuestro patrimonio natural es un objetivo prioritario en una tierra especialmente expuesta al cambio climático como Andalucía.

El aprovechamiento de los pastos en los montes andaluces puede jugar un papel importante, ya que el pastoreo extensivo reduce la carga de combustible vegetal y la virulencia de los incendios. Por ello, les anuncio que vamos a establecer una bonificación de los aprovechamientos de pastos en los montes andaluces, lo que supondrá un ahorro de 1,5 millones de euros anuales para los ganaderos en el acceso a los pastos públicos.

Esta medida, además de prevenir los incendios, supone un impulso efectivo a la actividad ganadera extensiva, mejorando la rentabilidad de las explotaciones y contribuyendo al relevo generacional. Afrontamos así el reto demográfico mediante la fijación de población al territorio, ya que la ganadería extensiva se concentra en zonas de Andalucía especialmente afectadas por la despoblación.

El Gobierno andaluz está haciendo una apuesta especial por las políticas que ayudan a los jóvenes en los tres ámbitos en los que se juegan su futuro: el empleo, la formación y la vivienda.

Desde que gobernamos, la tasa de desempleo en los jóvenes ha bajado en 15 puntos porcentuales, como consecuencia del mayor dinamismo económico de la comunidad autónoma. Y también de políticas concretas como el Plan de Empleo Juvenil, incluido en el Pacto Social y Económico por el Impulso de Andalucía, al que destinamos 500 millones de euros.

Los jóvenes andaluces también están cambiando su mentalidad y ahora son más emprendedores. Andalucía ha logrado ser líder en número de autónomos, con más de 591.000 trabajadores y superando a Cataluña. Gracias a medidas como la cuota cero y las ayudas al inicio de actividad, con una inversión de más de 163 millones de euros, que han beneficiado a 60.000 autónomos - muchos de ellos jóvenes-.

En 2026 vamos a continuar por este camino, con un presupuesto superior a los 147 millones de euros para los autónomos y la economía social, con un crecimiento cercano al 50% respecto al anterior ejercicio.

Entre otras cuestiones, les anuncio que vamos a aprobar una nueva línea de ayuda para autónomos de 35 millones de euros para impulsar la digitalización y, por tanto, su capacidad de competir en España y en el mundo.

En los últimos 7 años han mejorado las oportunidades de los jóvenes andaluces de tener una formación de calidad para tener un futuro mejor. El nuevo modelo de Formación Profesional Dual de calidad ha logrado que casi la mitad de los jóvenes titulados encuentre trabajo en el primer año tras finalizar sus estudios.

También la Universidad ha tenido un impulso sin precedentes, de forma que hemos logrado ser la comunidad autónoma que mejor financia sus universidades públicas, como reconoce el propio Ministerio. Para el año 2026, contarán con 1.788 millones de euros, lo que supone un incremento del 30,5% desde el último año de gestión socialista.

Hay 8.000 matriculados más en las universidades andaluzas que en 2018. Y hasta 2028 se ofertarán 199 nuevas titulaciones, de las que en este curso ya se han estrenado 40. Por ejemplo, tenemos nuevos grados de Medicina en Almería, Huelva y Jaén, dando respuesta a una aspiración de sus universidades y a la necesidad de médicos que hay en Andalucía y en toda España.

Señorías, necesitamos que se construyan más viviendas. Es una demanda general de los

jóvenes, de las familias y de la sociedad. En los últimos 8 años y tras las políticas erróneas del Gobierno central, el precio de la vivienda en España ha subido más de un 50% y el precio de los alquileres casi un 30%.

En Andalucía tenemos un déficit de 90.000 viviendas y necesitamos aumentar la oferta en venta y en alquiler. Es uno de los grandes desafíos que tenemos y debemos darle respuesta con la colaboración de todos -Gobierno España, Junta de Andalucía, ayuntamientos, diputaciones y empresas-.

En Andalucía hemos cambiado el marco jurídico con la aprobación primero de la LISTA y su reglamento y ahora con una nueva ley de vivienda. Hay ayuntamientos en los que antes se tardaba una media de 18 meses en obtener una licencia urbanística y ahora se tarda mes y medio. Esa es una transformación real y una política útil.

La nueva ley de vivienda nos permite cuatro herramientas fundamentales: tener menos burocracia asociada a la vivienda, facilitar que haya más suelo, incrementar la oferta de VPO y dar mayor seguridad jurídica a los propietarios.

En paralelo a las reformas legales, la Junta de Andalucía ha actuado. Hemos aprobado un plan de choque para construir 20.000 nuevas VPO en 5 años y hemos aflorado suelo disponible para construir 40.000 viviendas protegidas más.

Fruto de ello, les anuncio que en el primer semestre de 2026 está previsto entregar más de 1.300 viviendas protegidas en Andalucía.

Hemos hecho políticas de vivienda para los jóvenes: mas de 2.200 jóvenes han tenido un aval de la Junta de Andalucía del 20% en su préstamo hipotecario, una medida que hemos ampliado hasta los 40 años. Y 17.000 jóvenes han accedido al bono alquiler. También hemos bajado los impuestos para acceder a una vivienda y 250.000 andaluces se benefician de un ahorro de 460 millones de euros al año.

No es coherente pasar el día hablando del problema de la vivienda y después ahogar a impuestos a los jóvenes y las familias cuando, por fin, encuentran esa vivienda. Por eso, vamos a seguir ayudando a los andaluces: ampliando de 900 a 1.200 euros las deducciones al alquiler para menores de 35 años, mayores de 65 y víctimas de violencia machista o terrorismo; y de 1.000 a 1.500 en caso de discapacidad. Hacemos un esfuerzo presupuestario sin precedentes y

queremos ir a más.

Es imprescindible proteger la propiedad privada y actuar contra la ocupación. Según los expertos, la falta de seguridad jurídica está reduciendo hasta un 30% la oferta de alquiler, que es la primera opción de los jóvenes para acceder a una vivienda. Exigimos al Gobierno central, que tiene las competencias, que deje a un lado la ideología y proteja a esas familias que tienen una vivienda y no la ponen en alquiler por miedo a que se la ocupen. La propiedad privada tiene que estar protegida por las leyes y no vamos a permitir que las familias y los jóvenes paguen el pato de políticas demagógicas e ideológicas.

La transformación de Andalucía en los últimos años se ve también en las obras concretas que hacemos realidad en todas las provincias de Andalucía. La inversión en infraestructuras del transporte solo en esta legislatura es más del doble que en la última legislatura socialista, pasando de 2.000 a 4.660 millones de euros.

Andalucía es la comunidad autónoma con más licitación pública. Solo entre enero y septiembre de este año se ha licitado por valor de 1.423 millones de euros. Sin embargo, Andalucía vuelve a estar discriminada en el reparto de los Fondos Europeos y recibimos 3 veces menos que Cataluña: más de 1.000 millones de euros para Cataluña y menos de 340 millones de euros para Andalucía.

A pesar de esto, hemos hecho realidad proyectos que eran necesarios y llevaban años y hasta décadas de abandono. Hemos llevado el Metro de Málaga al centro, después de 14 años esperando; estamos ampliando el Metro de Granada con las obras de Armilla a Las Gabias pasando por Churriana de la Vega, que ya supera el 80% de ejecución; y después de 2 décadas hemos sacado del cajón las líneas 2 y 3 del Metro de Sevilla.

Tenemos en obras o en licitación actuaciones por cerca de 1.000 millones de euros para la ampliación de los 3 metros andaluces y la puesta en servicio de los tranvías de Alcalá de Guadaíra y de Jaén que fueron abandonados el Gobierno socialista y empezará a funcionar el próximo año. Hace ya tres años que está funcionado el Trambahía gaditano, dando una movilidad moderna a la Bahía de Cádiz después de 16 años esperando. Hemos finalizado la conexión de la Autovía del Almanzora con la A7 después de 30 años y la Autovía de Acceso Norte a Sevilla.

También hemos inaugurado la primera fase del Puerto Seco de Antequera y trabajamos ya para que la terminal intermodal esté operativa en 2029, un proyecto que generará hasta 24.000 empleos directos e indirectos. Y hemos iniciado el tercer carril entre Almonte y El Rocío,

históricamente reclamado y abandonado; así como también las obras de la Ronda Norte de Córdoba, un proyecto parado desde hace 20 años.

En Andalucía no solo hacemos obras nuevas, sino que mejoramos las existentes para cuidar la seguridad de los ciudadanos. Hemos ejecutado un ambicioso proyecto de renovación del pavimento en la autovía A-92. Y en 2026 vamos a destinar 140 millones de euros para renovar 1.000 kms de carreteras en las 8 provincias de Andalucía.

Los andaluces estamos logrando una movilidad moderna, ágil y sostenible gracias al esfuerzo de planificación, gestión e inversión de los últimos años. Sin embargo, las infraestructuras de competencia estatal no avanzan al mismo ritmo. Andalucía es la penúltima comunidad autónoma en inversión del Estado.

Menos de un tercio de las infraestructuras programadas son finalmente ejecutadas. La red ferroviaria de Andalucía sólo ha crecido 6 puntos porcentuales frente a los 24 del conjunto de España. El Gobierno central tiene pendientes 30 grandes infraestructuras ferroviarias que son vitales para nuestra comunidad autónoma, como los corredores ferroviarios Mediterráneo y Atlántico, la autopista ferroviaria Zaragoza-Algeciras, el AVE a Huelva, el tren litoral de la costa de Málaga a Algeciras o la conexión ferroviaria de Granada con el Puerto de Motril. A esto se une que somos la comunidad autónoma más perjudicada por el mal funcionamiento y los retrasos permanentes del AVE, lo que además de generar incomodidad y enfado, está perjudicando a nuestra economía.

Le hago una pregunta a los grupos de la Cámara y también al Gobierno de la Nación: ¿Por qué se puede reducir el tiempo del AVE Madrid-Barcelona y no las líneas de Madrid a Andalucía? ¿Por qué, una vez más, se le dan oportunidades de progreso a Cataluña que no se le dan a Andalucía? Queremos las mismas inversiones y que dejen de poner palos en las ruedas del crecimiento y el bienestar de los andaluces.

La administración de Justicia ha experimentado en los últimos años la mayor transformación desde el traspaso de competencias. Estamos desarrollando el Plan Estratégico de Justicia y el Plan de Infraestructuras que moviliza 1.500 millones de euros para renovar las sedes judiciales de la comunidad.

Los próximos seis meses serán decisivos para consolidar este proceso y, entre otras actuaciones, les anuncio que iniciaremos las obras de la sede de Algeciras; culminaremos las rehabilitaciones

del actual Palacio de Justicia de Huelva; del edificio Caleta en Granada; de la sede judicial de Montilla y del Palacio de Justicia de Fuengirola; y se licitarán grandes proyectos como la Ciudad de la Justicia de Jaén. Además, les anuncio que en pocas semanas se pondrá la primera piedra de la Ciudad de la Justicia de Cádiz y se iniciarán las obras. (Algo que muchos no creían posible y que este Gobierno ha logrado).

La política hídrica es una prioridad para Andalucía. Debemos ser conscientes de que la falta de agua es un problema estructural de nuestra tierra y aunque las lluvias han vuelto afortunadamente a una parte de Andalucía, en las provincias orientales sigue habiendo falta de agua.

La inversión en infraestructuras hídricas ronda los 1.800 millones de euros desde que llegamos al Gobierno. Hemos finalizado 38 actuaciones de los decretos de sequía y les anuncio que antes de que finalice el primer semestre de 2026 está previsto acabar 35 obras más.

Andalucía cuenta hoy con 221 hm³ de recursos hídricos disponibles más que cuando llegamos al Gobierno, una cantidad que equivale al consumo de agua de más de tres millones trescientos mil andaluces. No obstante, Andalucía necesita las más de 100 obras hidráulicas que el Estado tiene pendientes en Andalucía.

Por ejemplo, el trasvase de Iznájar a la zona norte de Málaga y el trasvase al Condado de Huelva, aprobado por Ley en diciembre de 2018. También la Presa de Alcolea, en Huelva; que es una obra comprometida por el Gobierno central, que la abandonó al 20% de su ejecución. Si finalmente tiene lugar la firma del protocolo que la Secretaría de Estado de Medio Ambiente lleva meses retrasando, el Gobierno de Andalucía va a terminarla. Del mismo modo, es urgente que de una vez por todas el Gobierno central amplíe, mejore y repare las desaladoras de Almanzora, Carboneras o Balerna en Almería, que llevan años de retraso.

El agua es fundamental para el campo andaluz, que es un sector clave de la economía y también para la supervivencia de nuestros pueblos y de nuestra forma de vida. La agricultura andaluza ya no es la del tópico de inicios del siglo pasado sino un sector puntero con una agroindustria líder en España y en Europa.

Andalucía lideró las exportaciones agroalimentarias en 2024, con una cifra récord de 15.700 millones de euros. El Gobierno andaluz impulsa el relevo generacional en el campo y amplía las ayudas agroambientales y forestales, así como al sector ganadero afectado por enfermedades animales. Además, en el primer trimestre de 2026 aprobaremos la 1ª Estrategia Andaluza de la

Ganadería Extensiva para mejorar la competitividad del sector y el Plan de Ajuste de Artes Menores de la Pesca de la Chirla demandado por el sector pesquero.

El futuro del campo andaluz se juega en la UE y este Gobierno lo ha puesto en la agenda de las instituciones comunitarias. La co-presidencia del Comité de las Regiones nos da voz en Europa para defender a nuestros agricultores, ganaderos y pescadores frente a propuestas que lesionan sus intereses.

En el mes de junio recibimos en el Palacio de San Telmo a la Comisaria de Medio Ambiente y en las últimas semanas me he reunido tanto con el Comisario de Pesca en Cádiz como con el Comisario de Agricultura también en San Telmo junto a la Mesa de Interlocución Agraria. A todos ellos les he trasladado las preocupaciones y principales propuestas de Andalucía. Seguimos reclamando al Gobierno de la Nación una posición valiente y consensuada que defienda una PAC sin recortes y garantice el desarrollo rural y las ayudas directas.

Tenemos un compromiso claro con la conservación de nuestro patrimonio natural. Hoy hace dos años que firmamos el Acuerdo por Doñana, fruto del diálogo con todos: Gobierno central, agricultores, ayuntamientos y organizaciones sociales.

El Gobierno andaluz cumple su palabra. En dos años hemos movilizado 853 millones de euros - 124 millones más de lo comprometido- y hemos ejecutado casi dos tercios de las actuaciones para proteger Doñana y dar una solución a los agricultores y sus familias.

Hemos invertido 78,5 millones de euros para incorporar más de 8.700 hectáreas de gestión pública al Espacio Natural de Doñana. La adquisición directa de las fincas Veta la Palma y Tierras Bajas es la actuación medioambiental más importante realizada en Doñana. Lo que antes era privado lo hemos incorporado al patrimonio público de Andalucía. Con los presupuestos de 2026 vamos a invertir un millón de euros en el primer programa de conservación de la biodiversidad de Veta la Palma.

Además, estamos preparando un recurso contencioso-administrativo contra el deslinde en el Dominio Público Marítimo Terrestres en Doñana realizado por el Ministerio de Transición Ecológica en contra de todos: los ayuntamientos, los grupos conservacionistas, la Universidad de Huelva, etc.... En contra de todos los estudios científicos y con el informe desfavorable del Consejo de Participación de Doñana.

Me sorprende que en este Parlamento haya diputados que callen ante este ataque a Doñana y sean incapaces de alzar la voz para que no se cometa una injusticia. Doñana hay que defenderla siempre y en cualquier circunstancia, sin mirar los intereses partidistas, como ha hecho siempre este Gobierno.

En Andalucía se está produciendo el ansiado cambio de modelo económico, que durante años fue solo una aspiración y una promesa reiteradamente incumplida. Tenemos una agricultura modernizada, un turismo cada vez más sostenible, un sector tecnológico potente, un sector cultural atractivo y una industria cada vez más protagonista, que genera riqueza y empleo estable y de calidad.

El valor añadido bruto de la industria de Andalucía rozó en 2024 los 21.000 millones de euros. Y el empleo industrial se ha incrementado en 35.400 personas desde 2018. La industria andaluza dispone, por primera vez, de una planificación específica con 19 planes que atienden a las singularidades económicas de cada comarca. Además, hemos elaborado y aprobado la Estrategia Aeroespacial de Andalucía, la Hoja de Ruta del Hidrógeno Verde y la Estrategia para una Minería Sostenible.

Próximamente, aprobaremos en la Cámara la Ley de Espacios Productivos para el Fomento de la Industria, que modernizará los polígonos industriales con infraestructuras y servicios del siglo XXI. El Parque Científico Tecnológico de Santana-Linares pone en evidencia la revitalización de una industria que fue abandonada y desmantelada en etapas anteriores.

El compromiso del Gobierno andaluz con la provincia de Jaén y, concretamente con Linares, es el mejor ejemplo de la transformación de Andalucía. Después de la salida de Santana Motor en 2011, envuelta en polémica y en investigaciones judiciales, ¿quién iba a imaginar que en Linares se iban a volver a fabricar coches?

Después de muchos esfuerzos y gracias a las gestiones realizadas en el viaje oficial que hicimos a China, hemos recuperado la automoción en Linares y hemos logrado que en Andalucía se vuelvan a ensamblar coches y que el próximo 5 de diciembre se vayan a entregar las primeras unidades a clientes particulares y concesionarios.

Hemos conseguido lo que nadie creía posible. Hemos vuelto a poner a Jaén y a Linares en el mapa de la automoción y les hemos devuelto la capacidad de crecer y crear empleo que antes se les había negado.

Andalucía se ha consolidado como uno de los principales polos emprendedores de España y la industria se asocia cada vez más en Andalucía a sectores punteros como la energía o la tecnología. Un ejemplo de nuestra capacidad en materia aeroespacial es la primera misión 100% andaluza para diseñar, fabricar y poner en órbita el primer sistema satelital.

También tenemos previsto un nuevo programa de incentivos para la experimentación y fabricación de drones comerciales 100% andaluces utilizando para su despliegue las instalaciones del Centro de Ensayos para Sistemas No Tripulados (CEUS) en Moguer (Huelva).

Por otro lado, Andalucía se ha situado como referente en Ciberseguridad, con el centro abierto en 2023 en Málaga. Y también en Inteligencia Artificial, con el centro inaugurado recientemente en Granada.

La política energética ha sido otro de los ejes prioritarios de la modernización económica de Andalucía. La voluntad de este Gobierno, unida a los recursos que tenemos y a la implicación de las empresas, ha convertido a Andalucía en la comunidad autónoma líder en generación de electricidad procedente de fuentes limpias, que supone ya cerca del 70% de la potencia instalada en Andalucía. Con un crecimiento del 164% en los últimos 7 años. Una inversión asociada de más de 10.100 millones de euros, y la creación de más de 30.000 empleos.

La capacidad energética está directamente relacionada con la industrialización de Andalucía. Sin energía no podríamos hacer crecer la industria de nuestra comunidad autónoma. Por eso, mucho de lo conseguido en los últimos años está en riesgo debido a la falta de inversión en las redes eléctricas.

Andalucía está al máximo de sus posibilidades y en algunas zonas ya no se puede suministrar energía a nuevos proyectos empresariales. Es urgente invertir en la red de transporte eléctrico para no frenar las inversiones en nuestra comunidad autónoma. La densidad de nuestra red de transporte eléctrico es un 40% inferior a los valores medios de la Península. Y a pesar de ello, el Gobierno de la Nación va a destinar a Andalucía sólo el 11,8% de los 8.130 millones de euros presupuestados para el conjunto de España. Esto es menos de la cuarta parte de lo que necesitamos y deja fuera 86 de las 111 infraestructuras solicitadas.

La planificación eléctrica del Gobierno central limita nuestra capacidad de crecimiento y pone en riesgo inversiones y empleo. Desde Andalucía vamos a seguir peleando para modificar esta propuesta porque no podemos admitir que una vez más nos quieran bajar del tren del progreso para hacer más ricas a las comunidades autónomas que ya lo son, relegando a Andalucía al furgón

de cola. No lo vamos a tolerar.

Andalucía mantiene su liderazgo turístico apostando por un modelo equilibrado y sostenible, que genera oportunidades y empleo durante todo el año. Por primera vez, hemos superado los 500.000 empleos turísticos, consolidando al sector como fuente directa de bienestar de miles de familias. Y lo hace, bajando la tasa de temporalidad 26 puntos.

La próxima semana aprobaremos el Proyecto de Ley de Turismo Sostenible. Y hemos aprobado el Compromiso Andaluz de Acción Climática en Turismo, una iniciativa pionera que sitúa a Andalucía como referente en la adaptación climática y la gestión sostenible del turismo.

Creemos en la convivencia entre Andalucía y quienes nos visitan. Por eso, queremos ‘hacer un trato’ con nuestra manera de entender el turismo y con quienes lo hacen posible cada día, porque no podemos perder nunca la hospitalidad que nos hace únicos.

La cultura y el patrimonio de Andalucía son potentes imanes de atracción en todo el mundo, y cada vez más un sector generador de riqueza y empleo. En la comunidad autónoma hay 40.000 empresas culturales, un 55 % más que en 2018, y 77.500 personas trabajan en sectores creativos.

El apoyo al cine, a la moda, al arte sacro, a las bandas de Semana Santa o a las orquestas de Andalucía son solo algunos ejemplos del compromiso del Gobierno andaluz con la cultura. Un compromiso que se plasma también en grandes proyectos como la recuperación de las Reales Atarazanas en Sevilla después de dos décadas de abandono, la restauración de la Alcazaba de Almería, el Plan Alhambra o el Archivo General de Andalucía.

Por otro lado, Andalucía se ha consolidado como escenario habitual de grandes eventos deportivos, con un enorme impacto mediático y económico. Andalucía ha acogido la Copa Davis, la Eurocopa de fútbol, la Solheim Cup Golf, el World Padel Tour y muchas otras competiciones. Y ya nos preparamos para ser sede de la Copa del Mundo de Remo 2026, del Mundial de Fútbol 2030 o de las tres próximas finales de la Copa del Rey de Fútbol, con lo que alcanzaremos la cifra no despreciable de 9 finales consecutivas jugadas en Sevilla.

Esto es posible por la apuesta por mejorar las infraestructuras como ha ocurrido con el centro de tecnificación deportiva Javier Imbroda de Málaga o la construcción del campo de fútbol y la piscina cubierta de la Ciudad Deportiva de Huelva o con el Estadio de La Cartuja de Sevilla. Conviene recordar que este Estadio, cuando lo recibimos en 2019, estaba abandonado. Un recinto que costó mucho dinero, que estaba en muy mal estado y que hoy con un aforo de 70.000 plazas es una referencia en el mundo del deporte y el espectáculo.

Hemos pasado de techos que se caían y jaramagos en las pistas a tener el tercer estadio más grande de España.

Señorías, voy acabando el balance de la acción del Gobierno para transformar Andalucía. Como no puede ser de otra forma, ha sido una intervención extensa, pero que al mismo tiempo no puede abarcar todos los cambios y mejoras de nuestra tierra en los últimos 7 años.

Y vamos a hacer más. Porque Andalucía es inmensa y los desafíos nunca se acaban. Vamos a seguir la vía andaluza, que es la ambición de llegar hasta el último rincón cambiando todo lo que haya que cambiar para seguir avanzando con los andaluces. No nos va a faltar el empuje ni la confianza porque Andalucía puede tener un liderazgo económico, político y social.

Pero faltaría a mi obligación como presidente si hoy, en este debate, no volviera a reclamar una vez más IGUALDAD Y UN TRATO JUSTO para Andalucía.

A lo largo de la intervención he señalado la discriminación que sufre Andalucía en la financiación de la Dependencia, el reparto de fondos europeos, las inversiones en infraestructuras o en la red de transporte eléctrico.

Podría señalar también que los andaluces recibimos menos fondos de empleo o se le asignan menos jueces y juzgados que a otras comunidades autónomas, que salen siempre beneficiadas por el Gobierno de la Nación. O que la Policía y la Guardia Civil no tienen efectivos suficientes para luchar contra el narcotráfico, que es un problema creciente en nuestra comunidad autónoma.

Muy pronto se cumplirán dos años del asesinato de dos guardias civiles en Barbate y hace poco varios policías fueron atacados en Isla Mayor. Las FSE trabajan por nuestra seguridad y tenemos que garantizar la suya. Se merecen todo el apoyo, el respaldo y los recursos que hasta ahora no tienen por parte del Gobierno de la Nación.

Señorías, a los andaluces nos faltan cada año 1.528 millones de euros por la aplicación de un modelo de financiación autonómica que lleva maltratando a Andalucía desde 2009, cuando el sr. Zapatero lo firmó con ERC. De hecho, esta Cámara votó en 2018 reclamar 4.000 millones de euros anuales de la época para poder financiar con calidad los servicios públicos de los andaluces.

Es más, yo voté afirmativamente ese acuerdo, con un Gobierno de Mariano Rajoy en La Moncloa. Pero yo no puse esa cantidad. Los 4.000 millones de euros los fijó quien entonces era consejera de Hacienda. Y lo defendía con vehemencia como algo justo y necesario para poder financiar los servicios públicos.

Sin embargo, como ministra de Hacienda siempre ha negado a Andalucía lo que nos corresponde

y ha defendido un ‘cupo catalán’ acordado con el separatismo, que rompe la igualdad entre españoles y perjudica de forma clara y rotunda a Andalucía.

Una discriminación -insisto- que ahora se pretende perpetuar con el principio de ordinalidad pactado por la ministra de Hacienda con Cataluña.

La ordinalidad no es otra cosa que consolidar las diferencias entre comunidades autónomas haciendo que las más ricas siempre estén arriba y las que tenemos menos recursos nos quedemos abajo, sin posibilidad de avanzar en el ránking de bienestar y progreso.

La ordinalidad rompe de hecho el principio de solidaridad entre los españoles, es un ataque frontal a los intereses de Andalucía y contradice todo lo que durante años hemos defendido en este Parlamento.

El problema es que la ministra de Hacienda y los partidos que la apoyan se han apeado de esta defensa de Andalucía y están traicionando a los andaluces. No les importa cortar de raíz nuestras posibilidades de avanzar y progresar y que el esfuerzo y el talento de los andaluces se choque contra el muro de la ordinalidad, que no es otra cosa que insolidaridad.

Lo vuelvo a advertir. Vamos a ejercer el liderazgo político de Andalucía levantando la voz contra los privilegios, pero no sólo contra los privilegios. Vamos a alzar la voz también contra aquellos que nos miran con superioridad. Por encima del hombro.

Los recursos que llegan a Andalucía no vienen por la “caridad” de nadie sino porque nos corresponden por Derecho.

Aquí vivimos de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo, de nuestro espíritu de superación y lucha.

Y hay que recordar que ni España ni muchos territorios de España serían lo que son sin la aportación histórica decisiva de Andalucía y los andaluces.

Exigimos igualdad.

Y en la defensa de la igualdad vamos a defender también algo mucho más importante: la dignidad de Andalucía y de los andaluces.

Necesitamos, de una vez por todas, el modelo de financiación justo y equitativo que llevamos demandando tantos años. Y mientras tanto, un Fondo de Transitorio de Nivelación que equipare a las comunidades autónomas peor financiadas con la media nacional.

Los andaluces no vamos a admitir más cesiones al separatismo en contra de Andalucía. Primero fue la condonación de la deuda, luego el cupo catalán y ahora la ordinalidad.

Y ya advierto de la tentación del Gobierno central de sacar un nuevo conejo de la chistera, con una campaña electoral a la vista, aunque todos sabemos que en ningún caso van a poderlo aprobar.

Señorías, todos los parlamentarios de esta Cámara tenemos la obligación de defender a Andalucía. Trabajamos para los andaluces. Y, por tanto, no hay formación política o líder que pueda estar por encima del interés de Andalucía.

Por eso, termino mi intervención pidiéndoles que ejerzan la crítica al Gobierno sin descalificaciones ni hipérboles, con moderación, con sensatez, rigor y diciendo la verdad. Y sobre todo, con propuestas e iniciativas para mejorar Andalucía.

No contribuyan desde aquí a echar por tierra la imagen de Andalucía, que es lo que interesa fuera de aquí, a quienes nos siguen mirando por encima del hombro. A quienes quieren perpetuar la idea de que hay un norte rico que sabe hacer las cosas y un sur incapaz de crear riqueza y bienestar.

Los andaluces hemos demostrado en los últimos años que eso no es así. Que podemos transformar y modernizar nuestra tierra, que podemos liderar y podemos recorrer nuestro propio camino.

Hemos avanzado mucho y nos queda mucho por avanzar. Precisamente por eso, los andaluces no podemos dar marcha atrás ni arriesgar lo que hemos conseguido.

Andalucía saldrá perdiendo si entramos en esa espiral interesada de polarización, fango e inestabilidad que domina el panorama político nacional. Les animo a hacer un debate sereno y útil para los andaluces.

Como siempre, voy a escuchar con atención sus intervenciones y, si las hay, sus propuestas. Porque el único interés de este debate es mejorar la vida de los andaluces y seguir transformando Andalucía.

Muchas gracias.